



PALABRAS PRESIDENTA FTH EN CONMEMORACIÓN DE LOS 50 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO DEL MINISTERIO DE HACIENDA

Buenos días señor Ministro Mario Marcel, señora Subsecretaria Heidi Berner, Jefes de servicio, Presidente de la ANEF José Pérez Debelli, Dirigentes y Presidentes de las Asociaciones de Funcionarios y Federación Frente de Trabajadores de Hacienda y muy especialmente a los familiares de nuestros trabajadores de hacienda asesinados en el golpe y dictadura militar.

Como Federación Frente de Trabajadores de Hacienda, tengo el honor de representar a las trabajadoras y los trabajadores del Ministerio de Hacienda con todos sus servicios dependientes y relacionados que con su tesón, esfuerzo y compromiso día a día aportan a través del ejercicio de la función pública a hacer de nuestro querido Chile un mejor país.

En este día fuimos invitados a conmemorar, fuimos invitados a convocar al pasado desde el presente, para recordar a nuestros 12 trabajadores del Ministerio de Hacienda que se convirtieron en mártires de los horrores del golpe militar y la dictadura. Para honrar sus vidas y sus muertes están presentes sus familiares presencial y telemáticamente a quienes tuve el privilegio de contactar, agradezco infinitamente el haber escuchado sus palabras acerca de estos hombres que fueron hijos, hermanos, tíos, esposos, padres, abuelos, y que todos tuvieron en común su gran vocación de servicio público, su compromiso con el trabajo que desempeñaban en Aduana, en el Servicio de Impuestos Internos en Tesorería, en el Consejo de Defensa del Estado como Manuel Hurtado orgulloso de ser pionero en la operación de equipos IBM, hombres que hasta su último aliento expresaron el amor por sus familias, como las cartas dejadas por Juan Ruz que testimonian que ese amor eclipsó los dolores de la tortura. En palabras de Iván González hijo de Ramón González, a los familiares “les fue negada la posibilidad de saber el por qué de sus muertes, la imposibilidad de ver sus cuerpos, enterrar dignamente sus restos y expresar libremente el dolor que les aquejaba, imposibilidad de vivir el rito del duelo sin miedo y asumir la pena de sus muertes”.

Hoy estos trabajadores debieran estar con nosotros y con sus familias, sin embargo a 50 años del golpe de Estado, debemos recordar la injusticia de sus ejecuciones y lo difícil que sigue siendo saber la verdad de quienes aún continúan desaparecidos, aún desconocemos donde están tres de nuestros trabajadores.

Nosotros somos y estamos aquí porque ellos fueron vida, fueron amor y fueron lucha, he leído que las almas no mueren, estas 12 almas no morirán estarán aquí desde hoy, los recordaremos al leer sus nombres cada vez que caminemos por este espacio, sabemos que el paso del tiempo es inevitable, pero olvidar no, nos encargaremos de luchar contra el olvido.

Las vivencias de estos hombres, sus historias solo tienen sentido en la medida que son recordadas más allá del horror del como partieron de esta vida.

Les quiero leer un poema de Joaquín Areta, detenido desaparecido:

Quisiera que me recuerden sin llorar
ni lamentarme
quisiera que me recuerden por haber hecho caminos
por haber marcado un rumbo
porque emocioné su alma
porque se sintieron queridos, protegidos y ayudados
porque interpreté sus ansias
porque canalicé su amor.
Quisiera que me recuerden junto a la risa de los felices
la seguridad de los justos
el sufrimiento de los humildes.
Quisiera que me recuerden con piedad por mis errores
con comprensión por mis debilidades
con cariño por mis virtudes,
si no es así, prefiero el olvido...

Gracias

María Cecilia Sánchez
Presidenta Federación FTH